¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS Nº 1,316 NUM. 365

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sábado 17 Septiembre de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

Número extraordinario

El Grupo Editor de ¡Tierra! en una reunión acordó publicar un número extraordinario el día 13 de Octubre, con motivo de ser el primer aniversario del asesinato realizado en el repugnante Castillo de Montjuich, por los reaccionarios de la España inquisitorial, en la persona de nuestro querido compañero Francisco Ferrer y Guardia, que tantos sacrificios realizó en defensa de la Educación Racionalista.

Hemos escrito á conocidos camaradas para que nos remitan colaboración, esperando de todos, presten su concurso.

La misma advertencia hacemos á los compañeros del interior de la Isla, con el objeto de que nos ayuden en esta idea que ha de ser de más sacrificios que el número ordinario, y á juzgar por la unánime protesta universal que ha producido el año anterior entre todos los trabajadores el asesinato de Francisco Ferrer y Guardia, esperamos que sea acogida la idea con beneplácito de todos los compañeros.

TRABAJADOR, NO VOTES

Estamos en el momento en que el pueblo depositará en la urna una papeleta, envolviendo en ella su opinión, su voluntad, y elevará á las olímpicas alturas del poder, de ese poder tirano y déspota cuya principal misión es oprimir, esclavizar, supeditando al mismo pueblo que lo elevó; legislar, hacer leyes todas de opresión basadas en la violencia, en la ley del fuerte.

¿Olvidaron acaso los trabajadores los atropellos de la huelga de Noviembre de 1902, que reclamando un derecho que les pertenecía, fueron ametrallados por los esbirros de la burguesía y encarcelados infinidad de compañeros?

¿Olvidaron tambien la desaparición de Casañas y Montero, cuyos cuerpos aparecieron macheteados en un pozo?

De una y otra parte salen hombres que se llaman *Ciudadanos emiten* su opinión, tambien para supeditar á su contrario que no opina como él, los dos entablan lucha y al vencido y al vencedor el poder gubernamental los subyuga, esta es la resultante del sufragio, entregar las riendas del carro de la tiranía, que cual huracán, lo arrasa todo, dejando una estela fatídica: la crueldad, la miseria y un reguero de sangre humana.

Los ciudadanos, aquellos que en el fondo su alma sienten con intensidad las ansias nobles de la Libertad, no votan, no creen en nada de lo que los embaucadores, los charlatanes, los que aspiran á vivir de zánganos les dicen: saben que todo es una farsa, una mentira y una hipocresía, saben que los gobiernos, llámense liberales, republicanos ó monárquicos son la base que representan la tiranía del actual régimen.

Es la razón de la fuerza la que impera, y ella es la característica, en toda forma, en todo sistema.

Ahí teneis votantes, todo lo que habeis hecho con elegir en las pasadas elecciones el actual Gobierno, habeis remachado más los eslabones de la esclavitud, la vida más insoportable cada día, los propietarios encareciendo las viviendas á su antojo, os habeis entregado otra vez más, atados de pies y manos para que el látigo del verdugo flagele vuestros enflaquecidos cuerpos, y así sigues ¡oh! pobre pueblo, camino del calvario con la pesada cruz á cuestas.

¿Pueblo, cuando dejarás de nombrar más verdugos, más tiranos que te explotan y te oprimen, y en un momento de rebeldía derribar para siempre á todos que viven del sudor de sus semejantes.

Los que ayer os ofrecían todo, hasta la luna, hoy os niegan el derecho intangible del vivir, son por lo tanto vuestros verdugos y los que hoy os ofrecen lo mismo, mañana os darán lo mismo, fábricas para explotaros y cárceles para encerraros si protestais contra ellos, contra su despotísmo; y así sereis siempre los parias, los siempre escarnecidos, los siempre explotados, mientras que no surja de nosotros ese momento de rebeldía, y os lanceis á la gran Revolución Social para destruirlo todo, y luego reedificar la sociedad del porvenir.

Mientras que eso no suceda sereis siempre esclavos y servireis de escalón para que vuestros explotadores os tiranicen desde las poltronas del Poder.

RÁPIDA

—No me detengas, que llevo prisa.... Acaban de dar las nueve.... ¡La ridiculez y la necedad humana van á mostrarse al desnudo en el campo de la fiesta! ¡Voy al trabajo!....

Y acompañó la última frase con una irónica carcajada....

De la calle subía un murmullo de voces envuelto entre el redoble de tambores.... El rebaño se amontonaba para dejar paso á una banda de zuavos.... Las músicas entonaban el indispensable himno patriótico, y ¡todos se dirigían á la fiesta!

Mi interlocutor continuó, hablándome impaciente y sin dejar de reir con cierto aire socarrón.

—¡Voy al trabajo!.... ¿Ves esos montones de estúpidos parias, con las banderitas clavadas en el ojal de sus harapos? ¿Ves esos burgueses ostentando en sus pechos toda suerte de emblemas patrióticos? ¿Ves esas aristocráticas prostitutas mostrando al macho sus desnudos senos? Pues todo eso es la escoria. Harapos, burgueses y matronas, todos se confunden y codean en esta noche de borrachera patriótica. ¡Sólo esta noche! Mañana, cada uno á su puesto: los haraposos á las fábricas ó campos, á producir para el mantenimiento de los burgueses; los burgueses á sus oficinas, á mermar con sus especulaciones la salud y la vida del obrero para mantener sus privilegios y los caprichos de sus hembras, y éstas á su tocador, á empolvarizar y perfumar sus blancas carnes para recibir dignamente á sus amantes y pasar con ellos algunas horas de placer.... ¡Es la escoria!....

Abajo pasó un grupo de imbéciles berreando una canción patriótica.

—Y en ese montón de inmundicia lanzo mi gancho como el trapero.... Relojes y cadenas de oro, repletos portamonedas, flamantes carteras con sus billeticos de banco, valiosos brazaletes con perlas y brillantes, todo cambia de sitio en esta alegre noche de orgías patrióticas.... ¡Mano lista y ojo alerta! ¡Voy al trabajo! ¡Viva la patria!....

Y, bajando la voz, añadió:

—Si algo necesitas, ven mañana á mi casa. ¡Voy al trabajo! Los estúpidos é imbéciles que á la fiesta se dirigen, tornarán á sus moradas con impresiones amargas. ¡Peor para ellos! ¿Por qué iban?... ¡Ah, la necedad humana! ¡Hermosa noche de prostitución patriótica!....

Y reía á carcajadas....

—No me detengas, que llevo prisa.... Voy á confundirme entre la ola inmunda.... ¡Es la escoria! !Mano lista y ojo alerta! ¡Voy al trabajo! ¡Viva la patria!....

Y partió.

De la calle subían murmullos de voces....

José Estivalis.

Ginebra (Suiza) 13 Agosto 1910.

Noche de fiesta patriótica.

¿RAZONAIS?

La mayoría de las gentes se llaman orgullosamente, á sí mismo, seres racionales, y con cierto énfasis dicen, á los demás que la razón es lo que nos distingue de los otros animales llamados irracionales.

Y, ahora, yo pregunto, ¿vosotros que alardéais de poseer razón, efectivamente razonais? Vamos á verlo.

Primeramente, ¿sabéis lo que es razonar? Lo diremos no vaya á suceder, que alguno lo desconozca.

Razonar es el examen, el análisis que hacemos en el cerebro, ayudado por nuestras facultades, cuando vemos, observamos ó se nos dice alguna cosa.

¿Hacéis eso? decídmelo con franqueza; yo tengo entendido, acá para mi fuero interno, que no, y si acaso estoy equivocado los hechos que realizais demuestran todo lo contrario.

No deseo ofenderos, pero me presumo que sois unos autómatas, y ser autómata es peor que ser irracional.

Si razonárais por un momento, si vuestras cabezas se acostumbraran á ello, no seríais lo que desgraciadamente sois: unos imbéciles, unas bestias de carga, unos infelices, de los que todos los bribones sacan lasca.

Prueba al canto ¿qué hacéis? trabajar mucho y razonar poco.

¿Lográis con vuestro contínuo trabajo acomodaros y satisfacer las más perentorias necesidades? Se puede responder negativamente, sin temor á equivocarse, por lo menos vuestro aspecto es muy miserable, para suponer lo contrario.

Si razonarais ¿seríais capaz de continuar en este estado de cosas? Estimo que no, no os considero tan despreciable.

¿Habéis pensado, alguna vez, en el porvenir de vuestros hijos? Seguramente que nunca se os ha ocurrido semejante cosa. Pobrecillos, por vuestra culpa, por vuestra grandísima culpa, seguirán la misma senda fatal que vosotros.

Nada, yo os lo aseguro, podemos decirlo sin ambajes ni rodeos, sois como el más infeliz animalejo, unos seres totalmente inconscientes: habláis, comeis, dormís y trabajais, como lo hace, ni más ni menos, el buey, vuestro compañero de luchas y fatigas, que sin piedad aguijoneais.

Si fuerais, como quisiéramos, un ser todo razón, no os explotarían, tan vilmente, los zánganos que se regodean á vuestra costa.

¡Miserable despierta!, ¡razona tontaina! comprende que por tu misma culpa vives así, que tienes derecho como cualquier otro hombre á vivir bien, á disfrutar de las bienandanzas de la vida, que todos los hombres somos iguales, que no existe distinción alguna entre unos y otros, y que esa distinción de que gozan unos cuantos, unos vanidosos, unos tontos, las tienen porque se las consentimos mantener, ó más bien, las disfrutan, por vuestra ignorancia.

El cura, que representa la religión más estúpida, imbécil y despreciable, asesina por añadidura, que condenó á la hoguera más de cien mil personas—según Luis de Páramo, inquisidor y escritor religioso—en la época de la terrible é inhumana inquisición, ¿qué hace, sino explotaros miserablemente.

Si razonarais, si no fueseis tan ignorantes ¿seríais capaces de iniciar á vuestros hijos en esa abominable religión,—como lo hacéis por medio de la falsa y ridícula ceremonia del bautismo?

No me cansaré de repetirlo, no teneis un ápice de seres razonables. Vamos á ver ¿habeis meditado alguna vez lo que es el bautismo y á lo que conduce semejante pantomima? Le llevais el muchacho al cura por rutina, por que así lo han hecho con vosotros, y así lo seguireis haciendo hasta la consumación de los siglos por los siglos etc.

Deteneos por un momento y pensad en tanta ridiculez como cometeis por vuestra ignorancia; por lo menos, no seais egoistas, haced algo por vuestros hijos, por esos pequeñuelos inocentes que no tienen la culpa de que seais unos burros.

Todos os explotan ¿y porqué? pues por la sencillísima razón de que no razonais; si así lo hicierais ¿seriais capaces de consentir ser soldado? No, en modo alguno, ser soldado es prestarse á ser el verdugo del pueblo, del que sois parte integrante, y vosotros no quisierais tener tan degradante oficio.

Si razonarais ¿tomariais parte en las contiendas políticas? Ante todo comencemos por averiguar qué es la política. La política de un país es la diversidad de opiniones que sustentan los habitantes del mismo para su gobernación, y por ende para que tales ó cuales indivíduos sean los que administren la «hacienda pública» y dirijan los asuntos todos del "estado". De lo que deducimos, los que razonamos, que esta administración y dirección no se hace á gusto de todos los habitantes de la nación, sino únicamente de los que han triunfado, resultando de ello que las luchas políticas serán eternas; es decir mientras subsista el estado.

¿Y habéis alcanzado beneficio alguno vosotros los que habeis elegido el elemento que dirige la "cosa pública"? ¿Se maneja á vuestro gusto la hacienda? ¿Estais conformes con los gobernantes elegidos? ¿Hacen cuanto os ofrecieron antes de subir al "poder"?

Por el clamor que se siente en todos los pueblos de la Tierra, que pueden entendernos este lenguaje, observamos los que estamos atento á todo, que ninguno está conforme con sus gobernantes respectivos; declaran todos, que han sido engañados, que continúan explotándolos miserablemente. Es decir, que en todas partes resultais unos inocentes, mejor dicho, unos carneros arrastrados, embaucados, por las mojigangas de unos cuantos bribones que viven á vuestra costa.

En resumidas cuentas, que si razonarais no cometeriais tantas torpezas como cometeis; aborreceríais, mandaríais á paseo al bribón que se ha apropiado el terreno en que realizais la labranza, y lo despojariais de lo que descaradamente ha usurpado; al granuja del cura, con su estúpida religión llena de los más enormes disparates y sandeces, le diriaís que se fuese con la música á otra parte; detestaríais con toda vuestra energía de la soldadesca y de los políticos, y que se yo cuantas más cosas razonables hariais, si supiérais razonar.

Al fin y á la postre deduzco de todo lo expuesto que jamás habeis razonado, que careceis de tan preciado don, y que, por tanto, estáis aún comprendidos en la clasificación de nuestros hermanos inferiores los seres irracionales, aunque á vosotros os parezca lo contrario.

Razonar es el arte más dificil que puede realizar el hombre, y, sin embargo, nos disputamos, cada uno, el hacerlo mejor que los demás.

Eugenio Leanté.

QUINTAESENCIAS

Cuando una casa se deshabita, se alquila al primer solicitante, si paga adelantado, hace un depósito, presta fianza y cumple con otras zarandajas tan corrientes en el derecho plutocrático.

Quisiera yo ver alquilado el solar español á un par de millones de almacenes, otro idem de ingleses, otro idem de franceses y otro idem de austriacos, por supuesto, imponiéndoles á los ocho millones de arrendatarios las condiciones que son de rigor, y añadiendo una, la de que

construyan diferentes edificios, siempre que los albañiles no fueran españoles, para uso de todos......

* * *

El señor don "Pepe Paga" (vulgo pueblo soberano) es de oro nativo: él vá á las elecciones y nombra sus amos: él echa el quilo trabajando á prueba de burro para que esos amos vivan como "duqueses y condeses": él se satisface con la sonrisa de la víspera y con el palo del dia siguiente: él desea libertad y se contenta con unos cuantos hisopazos á lo J. Viera y con unas cuantas ordenanzas á lo Nicolás II: él ama lo bueno, sencillo y honesto y se resigna con lo malo, enrevesado y asqueroso......

Les digo á Vdes. que el tío Pepe Paga es de oro nativo.

* * *

¿En qué quedamos? ¿Viene ó no viene el Tío Sam? ¿Se abren ó no se abren las puertas del toril para recibirle? ¿Acaban Vdes., señores gobernantes, ó no acaban de construir su obra de gallistería, lotería, despilfarro, escándalo, regresión analfabética con el coronamiento ó cornise de la tauromaquia?—Porqué, yó he oido y oigo hablar con insistencia de que la chulapería tauromáquica nos vá á visitar pronto, y estoy impaciente por estrechar la mano á los Bombita y camaradas, y ver presidir la primera corrida al mencionado Tio Sam con esa sandunga que representa su perilla sin bigote y su sombrero de copa con trece estrellas, digo con "catorce", incluyendo la consabida.

* * *

Don Porfirio I vá á brillar como un foco eléctrico intensísimo en el Cementerio de la Independencia mexicana que se avecina.

Me parece bien que el zar americano goce con "su" independencia, que en tanto es "suya" en cuanto que los doce millones de mexicanos le prestan acatamiento y reverencia, pues eso de que sean independientes los esclavos y mártires de México puede contárselo don Porfirio á su abuela.

Que lo digan, si nó, los asesinatos que á millares se han cometido por el Poder desde que la hiena ocupa el cetro imperial de los Aztecas.

¡Pobre pueblo mexicano!......

* * *

Admitido que la idea del gobierno es un efecto y no una causa, ocurre preguntar si habría iglesia sin fieles, teatro, sin espectadores, escuela sin alumnos, boticas sin enfermos, generales sin soldados.

De la misma manera ocurre preguntar:

¿Puede haber gobierno que mande sin acémilas que obedezcan?

* * *

Es profundísimo el respeto que me inspira la cultura de las personas: cuando esa cultura llega á instrucción y acaba por la ilustración del hombre, sube hasta el final de la gama ese mi respeto....

Pero me parece que hoy por hoy ni la cultura ni la instrucción ni la ilustración han dado en el clavo, pues ninguna de las tres se funda en este postulado de la razón: "la reintegración al individuo, de la personalidad humana."

* * *

Hay en Buenos Aires una aristocracia, que, siendo aristocracia, tiene que ser la quintaesencia de lo mejor: (aristo : cratos): lo mejor en el gobierno.

No hace mucho tiempo que la juventud de tan melenuda clase, que viste con gran lujo y gasta mucho dinero y viaja y "farrea" de lo lindo, se entretuvo.... ¿en qué dirán Vdes?

—Pues en incendiar, por odio á la acracia, "(á : cratos):" por contra al gobierno, una librería y cigarrería perteneciente á Bautista Fueyo y una imprenta propia de un periódico "La Protesta" que se publicaba en la gran ciudad sud-americana.

No pensaron, nó, aquellos apreciables aristócratas en que quien siembra, recoge: no pensaron tampoco en que destruir por destruir es obra del hombre-tigre: no pensaron, por último, en la miseria que produjeron de una manera tan brutal á un padre de familia.

Y no habiendo pensado en nada de esto, tampoco pensaron en que algún día podrían volar, hechos trizas, aquellos niños del "aristo" y del "cratos"....

Cuando la quintaesencia de lo mejor es así en tierras del Plata, ¿cómo será la quintaesencia de lo peor?

Tengo el presentimiento que estos polvos traerán muchos lodos: ¡y qué lodos, qué lodos habrá con el triunfo en la República clásica de la locura y de la barbarie!.... Asusta el porvenir argentino......

F. DE OSCA.

La razon y la verdad son las armas mas fuertes para destruir la actual sociedad del privilegio existente.

EL GENERAL POLAVIEJA

Leemos en la prensa de gran circulación que cruzó por el puerto de la Habana, con rumbo á la capital de México, el citado General, nada nos habría llamado la atención si se tratase de otro general cualquiera de los muchos que podía haber elegido el gobierno espanol para que lo represente en las mojigangas que se van á celebrar en México, pero, tratándose del citado Polavieja nos admira el tacto del Gobierno del ***antíclerícal*** Canalejas en elegir al único general español que puede ponerse frente á frente del otro general Porfirio Diaz sin semejarse. ¿Sabeis quien es el general Polavieja? Pues es el único que creyeron bueno los frailes y demás reaccionarios españoles para mandarlo á Filipinas con el encargo de asesinar al Marti de los Filipinos, á Rizal y que no fué otra su misión lo comprobó el hecho de que tan pronto como acabó de fusilar á Rizal y dejar en buen lugar á los ***pobrecitos fraíles*** que antes estaban acusados de ser ellos los causantes de la guerra, regresó á España en donde, en el puerto de Barcelona, le levantaron un arco de triunfo y se congregaron allí todos los reaccionarios de Barcelona y sus contornos sin que quedara ni un solo monaguillo en ningún rincón de sacristía, por fin desembarcó el tan esperado general que nada había hecho en Filipinas, fuera del fusilamiento de Rizal, que justificase tanta algazara, pero eso no fué óbice para que se desgañitaran "Viva el general Cristiano" el único que se atrevió á fusilar á Rizal, ese es el general Polavieja pintado á grandes rasgos y el otro general ó sea Porfirio Diaz ¿no sabeis quien es? pues mejor que nosotros os lo dirá uno de sus paisanos en los párrafos siguientes que copiamos de nuestro colega ***Tierra y Líbertad*** de Barcelona.

El Nerón Mexicano

Tres páginas negras de su Dictadura

"Relataré solamente tres de las páginas más negras (llenaría "Tierra y Libertad" por varios meses si me ocupara de todas) de la dictadura de Porfirio Diaz, para que nuestros amigos españoles conozcan mejor al octogenario tirano de México.

Cuando Diaz asaltó el Poder en 1876, derramando mucha sangre hermana, su programa de Gobierno contenía toda aquella vana palabrería patriotera ya tan manoseada por cuanto "honorable caudillo" tiene la audacia de imponerse sobre sus conciudadanos. Bien pronto el flamante general, Porfirio Diaz, olvidó todas sus promesas y desenvainó su espada para asestar golpes terribles á todo aquel que se atrevía á hablar de justicia. Así fué como en el año de 1879, Diaz, ya bien cimentado en el Poder, ó la Matona, como le llamamos los mexicanos, inauguró el primer periodo de su dictadura con un hecho de armas de los más brillantes en su carrera militar.

En la noche del 24 al 25 de Julio de 1879, fué descubierto un Club político que trabajaba en secreto (no hubiera sido posible de otro modo) en favor del Presidente constitucional derrocado por Porfirio Diaz. El entonces gobernador de Veracruz, Mier y Terán, telegrafió á Diaz dándole cuenta del hallazgo, á lo que éste contestó inmediatamente: "Mátalos en caliente", frase que pone de relieve la ferocidad del Dictador. Mier y Terán apresuróse á cumplir la orden de su amo, mandando sacar de sus casas á los denunciados ya muy entrada la noche. Nada fué capaz de enternecer á los esbirros del tirano; las súplicas y llantos de las esposas é hijos que se arrodillaban pidiendo misericordia, no encontraron eco en aquellos bandoleros. La orden era terminante: sacarlos de sus hogares como se encontrasen, conducirlos al cuartel y fusilarlos sin formación de causa. De sus lechos y en paños menores, fueron arrebatados á sus familias arrastrándoseles por las desiertas calles hasta llegar al lugar del sacrificio.

La crueldad inaudita de los sicarios, de aquella soldadesca brutal, tuvo un gran festín con aquellos desgraciados. Algunos pedían como gracia se les permitiese escribir sólo unas líneas á sus familias antes de morir, pero el hombre-fiera, Mier y Terán, fiel ejecutor de las órdenes de su dueño y señor, se negó á ello.

La carnicería fué espantosa; rápidamente el patio del cuartel quedó cubierto de sangre y cadáveres. A todos se les "mató en caliente" y Diaz quedó satisfecho de su obra.

Desde aquella luctuosa época, Diaz se dedicó á matar con loco frenesí. Cuanto hombre de carácter se atrevió á criticar sus acciones se hizo reo de muerte. Los presidios rebosaban «carne de rebelión». Una vez asesinados los leaders de la democracia, el pueblo, ya sin bandera, se acobardó ante las orgías de sangre del Nerón mexicano y se dispuso á obedecer, manteniendo desde entonces una mansedumbre angustiosa.

La «Ley de Fuga» consistente en hacer fuego por la espalda al prisionero que intenta huir, fué inventada por Díaz para deshacerse de sus enemigos políticos. Incontables han sido los seres que han sido sacrificados por medio de la «Ley Fuga».

Díaz blasona de que ha limpiado de bandidos los caminos reales, y es cierto, pues los bandidos se encuentran en los puestos públicos donde le sirven incondicionalmente.

El 2 de abril de 1903 los habitantes de Monterrey, capital del Estado de Nuevo León, hicieron un heróico esfuerzo democrático sacudiendo el angustioso enervamiento en que yacían sumergidos desde que Díaz asaltó el Poder. Los ciudadanos nuevoleonenses, cansados de soportar el brutal despotismo de Bernardo Reyes, agente del Dictador, decidieron congregarse en clubs y organizar una manifestación monstruo en favor del candidato del pueblo para la primera magistratura del Estado y en señal de protesta contra la eterna reelección de B. Reyes. Una procesión cívica fué organizada con los consabidos estandartes y bandas de música, desfilando como 20.000 personas por las engalanadas calles que conducían al Palacio de Gobierno. Reyes, de acuerdo con Porfirio Díaz, decidió castigar aquella «inusitada rebeldía» y al efecto apostó soldados en las azoteas del Palacio Municipal y varias casas comerciales para que hicieran fuego sobre los manifestantes; cuando éstos, sonriendo sastifechos de su brillante triunfo cívico, invadieron la plaza lanzando vivas á la Libertad, una descarga nutrida vino á cerrar aquellos labios y á sembrar el espanto en todos los corazones. Las descargas se sucedían sin interrupción causando innumerables víctimas; una confusión indescriptible se apoderó de las masas que al huir en todas direcciones pretendiendo escapar de la matanza, se atropellaban unos á otros, pisoteando á cuanto infortunado había tenido la desgracia de caer. Aquello fué una verdadera hecatombe; los rufianes alquilados por Reyes y Díaz para balear á los manifestantes se divirtieron matando á aquellos ilusos que habían ido allí gritando vivas á una soñada libertad sin haberse abastecido previamente de revólvers para repeler cualquiera agresión de sus tiranos. ¡Menos de doscientos esbirros fueron suficientes para poner en vergonzosa fuga á más de 15.000 almas! El número de asesinados, entre hombres, mujeres y niños, nunca ha llegado á saberse con exactitud. ¡Algunos dicen que doscientos y otros hacen subir la suma á trescientos! Así es como Díaz acoge manifestaciones hostiles: con bacanales de sangre.

En Río Blanco (Veracruz), pueblo fabril donde trabajaban más de seis mil obreros, fueron asesinados de doscientos á trescientos (nunca se sabe el número exacto de víctimas en estas matanzas) trabajadores el 8 de enero de 1909. Los obreros se habían declarado en huelga hacía dos meses, no habiendo el gobierno encontrado pretexto alguno para suprimirla porque los huelguistas se habían mantenido en perfecto orden, comiendo raíces y desechos que aportaba el río, engañando de cualquier manera las crueles exigencias de sus atormentados estómagos. Tenían inmensa fe en su causa y gran abnegación en sus corazones para soportar la miseria, el hambre amarga que le roía las entrañas; soñaban en un triunfo seguro que les haría menos penosa la vida á ellos y á sus familias. Lo que pedían los obreros era bien poco: unos cuantos centavos de aumento en sus exíguos salarios, menos horas de trabajo, permiso para leer la prensa independiente, pues lo único que se les permitía leer eran los periódicos que el gobierno subvencionaba, así como los que fomentaba el clero; permiso para sindicarse, etc. Las exigencias de estos obreros que parecerán insignificantes en un pais donde se goce de ciertas libertades, no lo eran en México, donde el obrero es solo un infeliz esclavo. Los huelguistas, después de su titánica lucha contra el hambre que los afligía, tuvieron al fin que rendirse y regresar á los presidios que les robaban la sangre, el bienestar, la vida....

Los huelguistas se acercaron á la tienda de raya, lugar donde se roba cínica y descaradamente á los obreros, para que se les suministrase á cada uno determinada cantidad de maiz y frijol para poder vivir la primera semana de trabajo mientras recibían sus salarios; pero el encargado de la tienda de raya, resentido por la rebeldía de los trabajadores, dijo: "No les dá ni agua á esos perros." Este insulto brutal cayó sobre los miles de obreros que trabajaban en las fábricas del lugar, como un latigazo en pleno rostro, aquella frase sangrienta vino á desbordar el vaso. De pronto, una mujer; compañera de esclavitud, surgió entre la multitud y habló á sus hermanos con una elocuencia admirable, instándoles á que lavaran aquel asqueroso escupitajo. "No seáis cobardes, dijo aquella esclava sublime, ya es tiempo de que levantéis la frente y castigueis la insolencia de vuestros opresores." Los obreros no necesitaron más, aquello fué suficiente para que se decidieran á obrar. Rápidamente se dirigieron á la tienda de raya y, despues de tomar los alimentos que se les negaba, le prendieron fuego. Ya se dirigían á quemar las fábricas—presidios donde dejaban su sangre y la libertad á cambio de unos cuantos centavos, cuando varios destacamentos de tropa se abalanzaron sobre ellos, destrozándolos por completo.

El "héroe" de aquella jornada memorable fué el sub-secretario de Guerra general Rosalino Martinez, enviado allí por el tirano Diaz para que dirigiese las maniobras.

Para terminar, daré aquí á conocer la opinión que de nuestro dictador se formaron dos ingleses que emprendieron un largo viaje á Méjico para estudiar la arqueología india, y al regresar á su pais escribieron un voluminoso libro sobre la esclavitud en México.

"Porfirio Diaz—dicen los autores ingleses—es un autócrata más feroz, más inflexible, más absoluto que el Czar de Rusia; que cualquier otro czar reciente y que el mismo Pedro el Grande."

Los ingleses tienen razón. Porfirio Diaz es un czar único.

M. SARATOGA."

Sobre la huelga de Bilbao

Según los cables de España, Canalejas atribuye el actual movimiento obrero á los partidos políticos, cuestión política. Algo hay de esto. La negativa de algunas sociedades obreras, tales como en Madrid, para declarar la huelga general, más que táctica de sus directores, nos parece política, pura política. Pero no es á esta negativa á la que el *loro* demócrata llama política, no es política la negativa contra la huelga general para el tan cacareado ministro; para él la cuestión política está en los obreros bilbainos y zaragozanos, en los obreros barceloneses que basándose en el principio de solidaridad obrera decretaron la huelga general como demostración de simpatía hacia los compañeros de Bilbao. Y precisamente en estos tres puntos es donde la política menos aceptación parece tener dentro de las masas obreras, precisamente por ser ajenos á todos los partidos políticos han acordado ir á la huelga general y agresiva.

Si los elementos socialistas no tuvieran esas aspiraciones políticas, sino esperasen de la política alguna concejalía ó acta de diputado, si fueran fieles cumplidores de sus deberes de fraternidad y unión como obreros y amantes de la solidaridad humana como dicen que son, no se hubieran opuesto á la huelga general, antes al contrario: en todas las poblaciones donde existiera alguna agrupación socialista se hubiera ido á la huelga general y á estas horas el triunfo de los obreros de Bilbao sería un hecho. Sin la influencia política que pesa sobre los elementos socialistas, el *loro* demócrata no se daría el gustazo de decir que todo está tranquilo, que los

de Bilbao y Zaragoza han reanudado sus trabajos y que los de Madrid se negaron á secundar el movimiento.

Política, sí; pero política en los contrarios al movimiento, en los enemigos de la huelga, que de haberse llevado á cabo hubiera sido un acto admirable, sublime y trascendental en sumo grado. ¡Política!, influencia de ambiciosos que lo mismo aconsejan á los mineros de Bilbao que tengan confianza en las promesas del gobierno como traicionan la causa obrera en beneficio de gobernantes y burócratas. En los que franca y resueltamente van á la huelga general y agresiva en apoyo de los compañeros que para vergüenza de algunos mequetrefes, todavía están esperando las ofertas de 1906, no puede haber política, no la hay, no la habrá jamás.

El *loro* demócrata lo sabe bien; los obreros que aun creen en promesas de gobernantes ó politiquillos de plazuela son esos mismos que no se sienten hombres ni se enrojecen de vergüenza al ver que en la región minera de Bilbao reconcentró él, nada menos, que un «ejército de 25 mil hombres», ni más ni menos que los que Maura mandó el pasado año para mantener el orden cuando estuvo á punto de alterarse. Contra el obrero consciente van todas las fuerzas, contra el burócrata ní una palabra siquiera. Al obrero se le amenaza, se le intimida, se le obliga á que proteste y se llene de indignación; al obrero se le cierra el paso en la vía pública, se buscan todos los medios para que el choque surja á fin de tener un pretexto para poder atropellar y aniquilar el movimiento. Al burócrata egoista y sin entrañas se le ofrecen tropas, apoyo oficial y no se le pide ni una sola de las peticiones de los obreros. Ellos, los holgazanes, que no cedan ni un ápice; los obreros que se subyuguen, que desistan, que se esclavicen, que renuncien á sus pretensiones ó que se jo... roben, porque sus mismos compañeros los traicionan y hasta son capaces de alentar á los cosacos y chacales para que los enfríen en las calles á tiro limpio.

Así es ella, así: así es esa política que degrada y envilece, esclaviza y degenera.

LORENZO VEGA.

OBSERVACIONES DE ACTUALIDAD

Los organismos sociales primitivos, hablando «grosso modo» se parecían entre sí; un desenvolvimiento intelectual más elevado produjo la diferenciación. La sociedad primitiva fué fácilmente sojuzgada por una clase dominadora y astuta que hizo aceptar á la masa determinadas creencias y costumbres uniformes.

Seguimos aun bajo esta influencia y nos imaginamos que la entera sociedad aceptará por la persuasión, per el ejemplo ó por la fuerza un nuevo sistema social que nos procure á todos por igual justicia y libertad. En el pasado y en el presente los sistemas uniformes parecen prevalecer—feudalismo ó capitalismo—pero un análisis más riguroso nos indica que dentro del sistema principal existen numerosos restos de estadíos anteriores que se avecinan á los gérmenes de un desenvolvimiento ulterior. La principal cuestión entre todas es la siguiente:

¿En lo venidero, el hombre moderno, podrá ó querrá aceptar un sistema social uniforme? Se libera de la uniformidad en todos los sentidos, y esto á una tasa de progreso variable, la educación, la vida privada, el medio diferencia á los mejor dotados y á los de inteligencia más desarrollada de entre los hombres; solo se encuentra aun vivo entre las capas las más retrógadas de las masas, el deseo conservador de una quieta uniformidad.

Llegados á este estado, he aquí lo que se propone el socialismo; preconizado en un principio por algunos perfectos entusiastas que esperan á que todo el mundo ponga en práctica lo que á ellos les parece tan noble y tan claro á su propio espíritu, la propaganda empieza, trabajan un suelo virgen, recojen ricas cosechas de rebeldes y de corazones generosos, las posibilidades de extensión del socialismo por la propaganda parecen limitadas.

El inevitable momento llega en que se han juntado todos los espíritus dispuestos favorablemente en apoyo del socialismo; el caso de sumar nuevos adeptos ya no ocurre nada más que muy raramente. Los socialistas dicen entonces: una minoría de sinceros continuará la antigua propaganda: algunos de entre ellos apercibiéndose de que el socialismo tiene demasiado poco en cuenta la libertad, podrán en consecuencia, examinar el anarquismo y unirse á estos últimos.

La mayoría de los socialistas, mientras tanto, se preocupan de los llamados medios prácticos para poner el socialismo más al alcance del pueblo común; á este efecto, lo encuadran con el sindicalismo, la administración municipal, el parlamentarismo y hasta con la misma religión.

Los principales teóricos se consideran como «leaders» providenciales de las masas populares, contando poder establecer el socialismo empezando por las alturas gracias al establecimiento gradual de leyes é impuestos, creando para su funcionamiento, nuevos órganos de administración pública, etc., etc.

En fin, reducen el socialismo á un cierto número de medidas autoritarias, impuestas automáticamente sea por los gobiernos, nacionales ó locales, ó por cuerpos electivos de todas clases, como los demás, reglamentos ó leyes.

Como resultado, la absorción completa de estos socialistas por el mecanismo gubernamental actual, del cual el capitalismo es el eje; de ahí los quiméricos esfuerzos de los cuales somos testigos, para recabar de la igualdad y de la justicia la creación de un organismo en vista de la represión y de la explotación.

Es con la mayor facilidad que el organismo gubernamental absorve y se asimila todos los socialistas que voluntariamente caen en sus garras; un Briand, un Burns, un Webb. un Blatchford, no son más que otros tantos bocados para este ogro; en su estómago hay lugar más que suficiente para todos los que quieran ir, después de todo, todos, todos sin excepción irán; es el destino y el fin inevitable del socialismo parlamentario.

Todas las anteriores escuelas del socialismo han atravesado por fases parciales: —un corto período de entusiasmo, un estadío de impaciencia, y un deseo de ser prácticos,—después de la prostitución cínica á los instintos dominadores de los jefes,—y por fin, la traición y la extinción del partido—siempre con algunas raras excepciones de entusiastas honrados.

¿Existió jamás un grupo más abnegado y más brillante que el de los jóvenes Sain Simoniens del año 1830? Y sin embargo, pronto sobrevino la desbandada para convertirse en «Capitanes de la Industria» los primeros de entre los gigantescos explotadores franceses, haciendo siempre creer que trabajaban para el bien del pueblo.

Ferrari y Proudhon han descrito la caída de los «Fourieristes Vesinier y Vermesch», la de los «Blanquistes»; más tarde una porción de estos últimos se afiliaron al partido del general Boulanger, simpatizando con la dictadura militar; otras secciones de movimiento obrero francés en los alrededores del año 1860, han sido tildadas de simpatizar con los bonapartistas.

El Marxismo siguió su recto camino mientras vivió Marx, pero Engels, como un verdadero Papa, acordó la absolución plenaria á todas las desvíaciones hacia una política práctica, antirrevolucionaria.

Semejante á una barrera, la tradición conservadora excluyó aun á los social-demócratas alemanes de toda participación al poder, pero detrás de esta muralla que los contiene, sus apetitos se aguzan; una voz derribado el obstáculo—cuando á los directores les parezca bien—se arrojarán hambrientos á ocupar los puestos oficiales.

En Austria vemos el ejemplo, después que los social-demócratas entraron en buen número en el parlamento, gracias á la extensión del sistema de votación, han demostrado ser un partido modelo en cuanto á docilidad y obediencia al gobierno.

En Hungría apoyan los esfuerzos semivelados que, en interés de los clericales, se han intentado para acabar con la independencia húngara, todo esto porque ellos esperan de este modo entrar en mayor número en el parlamento y así poder imitar á sus colegas austriacos.

En Italia, Ferri, el antiguo revolucionario, y los demás socialistas parlamentarios, se querellan entre sí para ver quien alcanzará mayor apoyo ministerial, si no Real.

Después que el partido socialista francés, partido casi el poder con el gobierno de Combes, está moralmente arruinado; todos conocemos el desprecio que inspira á los sindicalistas.

En Inglaterra la evolución del partido del trabajo se efectúa diariamente. Hoy todo les está permitido á los socialistas para alcanzar el poder y el bienestar personal; en todas partes están al acecho para participar al despojo del pueblo; se les deja tranquilos y nadie piensa ni en criticarlos siquiera, es más, la mayoría, siente no poderlos imitar.

El abandono voluntario por parte del pueblo del respeto en que se tenía el sacrificio de innumerables entusiastas anónimos, es una derrota mayor que una represión sangrienta después de una batalla perdida.

Si se pudieran extender estas constataciones, podríamos seguir en detalle la decadencia de los movimientos socialistas que han dado lugar á las más vivas esperanzas.

El fenómeno es demasiado general para ser atribuído solamente á las personas, la causa es también la corrupción inseparable á todo aumento de poder y de autoridad.

Supongamos un número de árboles plantados en terreno especial, que perecen cuando llegan á una altura determinada; sacaremos en consecuencia que aquella tierra no puede facilitarles los elementos nutritivos necesarios que requieren en mayor cantidad ahora, que cuando solo eran pequeños arbustos.

Yo creo que únicamente se puede explicar así la decadencia de todos los movimientos socialistas cuando han llegado al límite de su expansión moral.

En mi concepto, el socialismo tiene un límite; tratar de pasar del límite, es ir á un fracaso seguro.

MAX NETLAU.

(*Continuará*)

«L'Ere Nouvelle» 5ª S. 48.

LA MISERIA EN CUBA

Los días que van pasando parecen rivalizar entre sí para ser á cual más fecundo en experiencia de las más amargas y dolorosas.

Cuba, el país de los ensueños, paraiso fácil de todas las aventuras, tesoro en seguro de todos los desheredados (según dice la prensa y los inspirados poetas de patria y la burguesía); ya no es «un jardín de flores» sino un teatro desdichado donde la miseria y el hambre ponen en escena sus dramas y sus tragédias más infernales.

La sangre de tres revoluciones parece que no fué bastante fecundante para hacer germinar en ella la bienhechora semilla de la libertad, y después de tres «epopeyas por la patria libre» se muere de hambre en Cuba liberal, bajo la acción leonina de una burguesía de las más tiranas y despiadadas que el egoismo pudo producir.

Ya no es la eterna peregrinación individual de trabajadores recorriendo desesperados los campos, las fábricas y los talleres; sino la emigración en familia, cual si se tratara de una parte de la isla desaparecida por la acción de una revolución geológica... y no se oye más que «¡El hambre en Vuelta Abajo! ¡El hambre en Vuelta Abajo!» Y lo cierto es que el hambre está en todas partes.

Esto lo sabe el trabajador que jolongo en hombro se lanza por estos mundos en busca de trabajo. La crisis es general é intensa. Vuelta Abajo se nombra más por el pretexto de los ciclones.

La prensa burguesa sabe todo esto, pero la atención que ella le dispensa y el sentido en que lo resuelve, es una burla infame á la dignidad humana y á la clase trabajadora.

Como buena servidora de su causa, ella recoje el eco para desvanecerlo, hace ruido para confundir y de este hecho, consecuencia lógica de la explotación de su amo y su cínica alcahuetería, pretende sacar nuevos provechos para sus fines políticos y dejarlo todo como está.

Los dos gobiernos de la república, solo han podido demostrar su bancarrota en toda la línea, pero ella sigue dividida en conservadora y liberal, engañando así al pueblo para interesarlo en una causa, que no tan solo nada le importa, sino que lo degrada y envilece; porque siempre que el pueblo hace política, hace lo que el esclavo que defiende el látigo y la cadena de su amo.

No se le puede dar otro calificativo que el de alcahueta ciencia, porque los dos partidos que se disputan el poder, se componen de uno que cayó de él y de otro que lo actúa. ¿Qué puede pues esperar el pueblo de esta política ni de sus hombres, con la dolorosa experiencia de que ambos como tales han fracasado?

Se me contestará que tampoco hay otra política ni otros políticos de quienes esperar más; y es precisamente á esta conclusión á la que hay que llegar para hallar la necesaria solución del problema.

Si en 1902 el gobierno conservador, bajo la presidencia de Estrada Palma, cumplió con filo de machete (Casañas y Montero), plomo y cárcel el bienestar que prometió al pueblo.

Si el gobierno liberal con que el pueblo lo sustituyera á sangre y fuego, reciénllegado al poder, se cubre con el atropello de las planchadoras el 22 de Mayo de 1909, en que quedó demostrado que la misión de la Secretaría de Agricultura, Industria y Trabajo, es debilitar en favor de la burguesía la fuerza moral de las huelgas.

Si nunca la miseria fué tan grande, la libertad más restringida ni el latrocinio de arriba tan desenfrenado, nuestro deber y nuestro derecho á ser honrado, consiste en declarar guerra abierta á la política y á todo lo que á ella huela; al capital y todo lo que lo defienda; generar organizaciones de trabajadores capaces de ejercer la libertadora acción directa y arrebatar á las instituciones actuales todos los atributos y funciones que le sirven de pretexto para negarnos la libertad y matarnos de hambre.

Cuando comenzemos esta obra, inspirados en el sentimiento y la idea de que el bien está en nosotros mismos y que fuera de nosotros es absurdo y contraproducente buscarlo, y que cada trabajador «tiene» que llevar en sí mismo á su propio salvador, entonces podremos gritar: ¡Eureka! en la satisfacción de que «por nosotros mismos» se alza triunfante sobre el caótico horizonte de nuestra vida, sol refulgente de bienandanza iluminándonos con resplandor de gloria.

FILLO DO POBO BAIXO.

¡HAY QUE EDUCAR!

Da pena, da ira, no se sabe lo que da, es un sentimiento mixto, el que inspiran esos jóvenes; la esperanza del mañana; en los cuales se confía para realizar la obra magna, la idea mas noble que ha existido, la redención de la humanidad, esos jóvenes, que se conforman con su triste condición de explotados y que no osan levantar la voz ni para lograr mejoras en el mezquino jornal, con que malamente se le retribuye.

Y esos jóvenes viriles, llenos de energía que unidos todos, darían al traste con la sociedad actual deben realizar la obra, no humillándose ante los explotadores sin conciencia, los ocupan en sus talleres ó en sus fábricas mientras tengan el vigor de la juventud, pero mañana, cuando las fuerzas os falten, cuando vuestras energías se os agoten, entonces, despues de que los patronos hayan repleto las cajas de oro con la utilidad que vosotros le habeis dejado para que ellos disfruten de toda clase de orgías y libertinaje, os arrojarán á la calle á sufrir las consecuencias de la miseria, interminables cadenas de privaciones y sufrimientos, en medio del arroyo, ó en un mísero hospital.

¡Oh, que triste es comprender la situación del trabajador y no demostrar más energía en defensa de nuestros derechos!

La educación social debe germinar en la juventud de hoy y poder disfrutar en el mañana de una verdadera era de libertad.

La mayoría de la juventud continúa todavía con las rancias ideas de nuestros antepasados, conformándose con la esclavitud existente.

Eduquemos á esos jóvenes, haciéndoles comprender los sentimientos de paz y de justicia que en sí encierra la Anarquía.

Y ahora, os voy á relatar lo que me sucedió con un amigo, que pertenece á esta por desgracia bastante numerosa legión á quien hay que educar; esa legión cuyos miembros solo piensan hoy en un porvenir; el entrar en el taller á las seis de la mañana y salir á las cinco de la tarde despues de haber desarrollado una ruda labor.

Y en sus obtusos cerebros, no tiene albergue más que una idea; la del servilismo, esa estúpida idea, que tan arraigada está en esta corrompida sociedad con quien luchamos hoy y de la que triunfaremos mañana.

Pues bien; la otra tarde al regreso del taller me puse á leer el periódico ¡TIERRA! y otros más que á mis manos llegaron, cuando vino un amigo y con una sonrisa ignorante me dice: "vaya la lo-

cura de siempre'', ''la obra imposible,'' ''la lucha infructuosa'', en pocas palabras su eterno y estúpido estribillo.

Y entonces yo, con una sonrisa de compasión le dije: calla alma cándida, calla y edúcate y así podrás apreciar debidamente lo levantado y noble del ideal anarquista que ha de redimir á una parte de esta Sociedad de la esclavitud en que hoy vive.

Si compañeros, educando á esta juventud, por medio del libro, de la conferencia, se les hará comprender la razón de nuestro ideal, el triunfo es seguro. ¡Hay que educar!

José R. Ch.

A VARIOS AMIGOS

Que, sino, una profundísima compasión podeis inspirarme, equivocados compañeros, cuando impulsados por mi ardor más ó menos bélico, tratais de oponer resistencia á las manifestaciones que sinceramente os hago de aquellos bellos ideales que en no lejano día transformarán esta decrépita y abyecta sociedad en un verdadero paraiso de amor y confraternidad: sin hambre, sin miseria, sin farsa, sin egoismos, sin ruindades...

Vosotros, los más directamente desconceptuados, oprimidos y obligados á abandonar aquella tierra que decís amar, sois quienes, con una incomprensible é incalificable intransigencia demostrais hallaros satisfechos y conformes con el acúmulo de degradaciones que consecutivamente se desarrollan á la vista de la Humanidad. Viviérais la vida anárquica y positivamente, dentro de las evoluciones y corrientes de tangibilidad y no os vierais en la humillante necesidad de abandonar «aquello» que os motiva tantos suspiros; vivierais la vida con que nosotros los «ilusos», los «locos», los «románticos».... soñamos y no seguiriais siendo los eternos candidatos á todas esas «lindezas» que á los pueblos ofrecen los Estados, las clerecías y el capital, que hoy, debido á vuestra condición crasa y la carencia disculpable de estudios sociales defendeis y considerais insustituible.

Ejemplo sano, incontrovertible y simpático debierais tomar de los obreros coruñeses, que invocando al verdadero pueblo, al pueblo trabajador, proclamaron violentamente la más franca hostilidad á la recepción que los paniaguados de siempre preparaban á uno de los más empedernidos monstruos de la «liberal» y «democrática» Argentina.

El solo anuncio de que llegaría á La Coruña un político de Buenos Aires bastó para que el proletariado consciente de La Coruña se indignara y pintara como es á un representante de tanta farsa como se opera en la ciudad donde el sanguinario Falconi encontró su ajusticiamiento, tan inevitable como merecido...

* * *

No os fijeis, por otro lado, en que un predicador de los redentores ideales de «un gobierno» incurra en yerros voluntaria ó involuntariamente; pues por aquello de que «de humanos es errar» no podemos tampoco encontrar nosotros la explicación de que uno ó varios hombres, sin ser sobrenaturales, se invistan con el hábito de autoridad para la confección y la aplicación de las leyes antinaturales: códigos, constituciones, etc., etc., labor hecha siempre de acuerdo con sus ambiciones y concupiscentes egoismos.

El ideal, es el ideal; los hombres, son los hombres y si muchos de los que sustentamos y admiramos las teorías de Reclús, Krophokine, Grave y otros nos separamos alguna vez de la línea de conducta que nos señala nuestro credo, los convencionalismos y demás monsergas del pandemonium actual son incuestionablemente los únicos y más directos responsables.

Pequeño y pobre concepto tiene de su personalidad quien supone y cree que para desenvolverse, crear ó dirigir sus negocios, sea indispensable la tutela de unos «vivos» que por grado ó por fuerza se erigieron en tiranos del pueblo y en zánganos de la gran colmena humana.

¿Qué privilegios pues, qué sobrenatural condición abonan las aptitudes de los mandarines para que éstos puedan encauzar á la Humanidad hacia la consecución de la paz y el amor que la Naturaleza, á todos por igual, nos ofrece? ¿La astucia? ¿Y esa es una virtud?

Por lo visto, para vosotros, no existe otra.

Fray Quinqué.

DE TODO UN POCO....

Si quieres trabajar tiene que ser á gusto mío, y para eso te voy á pagar, lo que á mí se me antoje, para tenerte siempre sujeto á mí, y hacer uso de tí, cuando tengo que necesitarte.

Estas son las frases de los explotadores:

Y.... si quieres trabajador, sucumbe ó muérete de hambre.

Hay que sucumbir, no hay más solución. Es decir, solución la hay, pero nosotros no la queremos.

Así se explica la burguesía en tono altanero.

El servilismo, la docilidad, la resignación, hijas de la ignorancia, son grandes males que pesan sobre nosotros.

¡Ah......! ¡Y nos creemos civilizados, tan atrasados como estamos!

¡Cuánta inmundicia sobre la humanidad!.... ¿y no regenerarnos?

Trabajadores, es ya hora que os deis cuenta de lo que ocurre á vuestro alrededor.

Y.... ¿todavía os dejais arrastrar por pabras necias (para vosotros) de «politicastros», que no buscan otra cosa sino que prevalezca su medro personal á costillas del desgraciado é infeliz trabajador?

Debemos de fijarnos en lo poco que sirven los políticos intrigantes, explotadores, vividores, comerciantes egoistas, que comercian con las leyes que ellos mismos hacen para los demás, para burlarse luego de ellas.

Como ya sabeis, vino hace poco á ser ley, lo que tantos esfuerzos les costó á los dependientes del comercio; pero como las leyes son flexibles y elácticas, se doblan á gusto del comerciante explotador, debido á que se le impone D. Dinero y ante dicho señor se convierten en vasallos, y está visto que cuando hay dinero, las leyes, los beneficios que estas reportan y los mejoramientos para la clase trabajadora, son barridos como nubes de verano.

Así ha ocurrido con la ley llamada del «cierre á las seis».

Porque esta ley, como es sabido, ordenaba á más de favorecer á los dependientes del comercio, comprendía también á ciertas industrias de las que abundan en esta ciudad, y en donde se emplean gran número de dependientes-trabajadores, pero, como arriba dejé sentado, las leyes se doblan ante el dinero de los burgueses; y es una vergüenza para nosotros, el que se juegue con lo más sagrado del hombre: con la dignidad.

Pero nosotros, mansos, dóciles, resignados, ignorantes é incapacitados para nada, porque parecemos castrados, recibimos esta afrenta y vejados, nos quedamos tan frescos.

¡Ah! las leyes.

Y aun hay quien confía en las leyes.

Pero díganme los lectores, ¿sabrán los políticos mejor que nosotros cuales son nuestras necesidades?

Mientras no demostremos nosotros nuestra virilidad, no tendremos ley ninguna que merezca la pena.

Leyes; las que sancionemos los productores con nuestra sangre.

Cuando una ley viene á ponerse en vigor, no es porque ellos la crean conveniente, sino porque les es forzado, porque el edificio amenaza con desmoronarse y de cuyo edificio somos nosotros los cimientos.

Ahora, díganme los dependientes que trabajan en las fábricas de galletas chocolates, dulces y demás productos: ¿Podríase formar una sociedad ó gremio de dependientes de dichas industrias para defender nuestros derechos vejados mil veces? (digo dependientes, pero de dependientes no tienen más que el nombre).

Creo que nosotros debemos de seguir el mismo derrotero que nuestros colegas los del comercio; ellos hicieron ó mandaron hacer la ley del cierre á las seis, arreglado á sus necesidades, pero nosotros estamos en pésimas condiciones, peor que ellos estaban tal vez, á nosotros ya hoy no nos alcanza dicha ley y trabajamos un sinnúmero de horas, hasta altas horas de la noche.

Nuestro trabajo es muy pesado, nuestros salarios cortos, más, muchas horas más de trabajo.

Es tiempo que despertemos y nos dejemos de «políticos», de patrias y de músicas celestiales, preocupaciones que no hacen mas que entorpecer la marcha del Progreso.

* * *

En lo que debemos pensar es en edificar nuestro edificio, porque Canalejas y comparsa poco nos van á dar. El tiempo es oro.

En estas fábricas hay mucha tela que cortar (y mucha lana) especialmente en las cocinas, y respecto á los alimentos son de «primera calidad», es decir, para los cerdos, que aun no los quieren.

F. R. Bernhád.

NOTAS DIVERSAS

El Secretario de la ''Liga Internacional Racionalista para la Educación de la Infancia'', avisa por este medio á sus coasociados, que los recibos de cuotas sociales, se hallan á disposición de los adheridos, en el local social Salud 89 de siete á nueve de la noche.

Como la cuota mínima, es una peseta, de tener cobrador, habría que pagar un % demasiado alto, gravando como es natural los fondos sociales, que, solo debemos emplear educar la infancia y difundir la enseñanza racionalista, para que, las generaciones que vengan, estén redimidas de los prejuicios y atavismos, males, de los que, una ínfima minoría se vale para manipular una asombrosa mayoría.

Esperamos no tendrán inconveniente en pedirnos los recibos.

* * *

Nuestros compañeros Antonio Blanco y Elena que residen en el vecino pueblo de Marianao, han visto desaparecer para siempre una niña de pocos meses, que era el entretenimiento de sus padres.

Nosotros identificados con los compañeros, sentimos tambien la pérdida de la niña.

* * *

Advertimos á los compañeros que reciben este periódico, se sirvan comunicar á esta Administración, cuando se trasladen de domicilio para seguir mandándolo á donde lo indiquen, pues al cobrador le causa perjuicios la averiguación de los mismos.

* * *

Hemos recibido algunas cartas de los paqueteros del interior de la isla, quejándose de que no reciben este periódico con la puntualidad debida. Debemos advertirles que esta Administración los remite á su debido tiempo.

Si algún empleadillo, desea empaparse de su lectura, antes de los que se sacrifican para su sostenimiento monetariamente, se servirán indicarlo para remitírselo gratis.

* * *

La Sociedad de Planchadores celebrará una asamblea el próximo domingo 18 á las doce del día, en los altos de Marte y Belona, con el objeto de discutir varios particulares, habiendo repartido un manifiesto-llamamiento á todos los de la Habana, del que copiamos los siguientes párrafos:

«La Sociedad de Planchadores abre sus brazos á todos aquellos que, tal vez por un exceso de amor propio que nunca debió existir entre obreros, tratándose de trabajadores, se separaron de ellos, sin mirar las consecuencias que para todos traen, no caben términos medios: hay que acudir á la asociación que es el arma poderosa del oprimido que sufre las consecuencias de la explotación.

¡Abajo las distancias, separemos de una vez para siempre la barrera, franqueable desde ahora, unámonos en el más fraternal abrazo, olvidando diferencias que nos conduzcan al abismo!

Pongamos cimientos resistentes á nuestro edificio social y triunfaremos de los que hoy corroen nuestras entrañas, de los burgueses sin conciencia, cuya ambición es acaparar oro y más oro en sus cajas, con el sudor que usurpan á los que por desgracia tienen que desarrollar una ruda labor en las mesas de los trenes de lavado ganando la mísera peseta.»

Suscripcion para el número extraordinario de ¡Tierra! del dia 13 de Octubre, con motivo del aniversario de Francisco Ferrer.

Suma anterior	0.80
REGLA.—B. Diges	0.30
HABANA.—J. Braña	0.20
REAL CAMPIÑA.—J. M. Lara, J. Alvarez, M. García	0.40
Suma total	1.70

ADMINISTRACION

INGRESOS

Superavit del nº 364	9.01
REGLA.—B. Diges	0.40
HABANA.—J. Monte, $1; Piñol, 20 cts.; A. Torres, 40; H. R. y Fondas, $1; J. García, 40 cts.; J. Panqué, 20; A. Argos, 40; A. Diaz, 20; F. Román, 20; M. Saguera, 60; E. Tamerin, 40; M. Lago, 10; G. Lucas, 20; E. Acosta, 10; J. Piñera, 40; C. Salazar, 20; J. Agrero, 20; Raimundo Guetera, 20; A. Vazquez, 50; M. Gutierrez, 20, J. Peraza, 20; F. Mercardar, 40; S. García, 20; J. Lucena, 40; A. Gamárgo, 40; M. Alvarez. 20; Lorenzo Vega, 30; J. F. Secul, 40; F. Alvarez, 20; J. Guanter, 50; F. Gomez, 20; A. Navarrete, 40; F. Justillo, 40; F. Fabrega, 20; M. Cañizares, 30; J. Dima, 20; F. Pons, 40; G. de Estibadores, 55; M. Martinez, 20; A. Pantin, $1.20; F. Prieto, 20; A. Molina, 20; R. Gomez, 20.—Total	14.95
GÜIRA DE MELENA.—F. Sirer, 55 cts.; M. Gimenez y otros $1.20; N. Carrillo, 40 cts.; F. Marquí, 30; R. Sanchez, 80; E. Jener, 20; A. Gutierrez, 20; Piedra, 20.—Total	3.85
CARDENAS.—G. P. Libertario, $4; G. Escapa, 50.—Total	4.50
CAMAGÜEY.—Mauricio GOitia	1.10
STA. CLARA.—Serafin Perez 55 cts. R. Fojo, 22; S. Garcia 88	1.65
PRESTON.—M. Carballo	1.10
CESPEDES.—M. Ortiz	0.25
S. DE BATABANÓ.-Agrupación de Pescadores	2.20
CIDRA.—J. A. Espósito	0.88
CIENFUEGOS.—R. Perez, $1; F. Maraboto, 60 cts; J. Dortico, 40; M. Bruzay, 20; B. Garmendía, 20; C. Martinez, 20	2.60
TOTAL	42.52

GASTOS

Impresión del nº 364 (4000)	29.00
Franqueo Isla y Extranjero	3.42
Conducción papel Correo	0.20
Impresión fajas (6000)	2.40
Alquiler de Administración y luz.	11.76
Total	46.78

RESUMEN

INGRESOS	42.52
GASTOS	46.78
DEFICIT	4.26

PRO-REVISTA

Suma anterior	23.29
HABANA.—M. Perez, 15 cts. J. Braña, 40	0.55
HABANA.—A. Pantin	0.20
REGLA.—R. Marquez	0.40
CÁRDENAS.—Escapa	0.50
S. F. DE CALIFORNIA.—J. D. Rodríguez	5.50
Suma total	30.44

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CARDENAS.—G. P. Libertario. Recibimos $5.50; para Tierra, $4.50; para Revista, 50 cts. y para T. y L. 50.

STA. CLARA—S. G. Recibimos, $1.21, para Tierra, 88 y para el preso J. Posa 33 cts.

PRESTON.-M. C. Recibimos 2.20, para Tierra, 1.10; para «Rebelion», 50 y 60 para aritméticas.

CIDRA.—J. A. Esposito. Recibimos 80 cts. m. a. que son 88 p. e.

REMEDIOS.—F. Z. Recibimos carta, mandaremos folletos.

LIMA.—L. E. Recibimos carta, no podemos acceder á vuestro encargo por necesitarlo el mismo día para el número extraordinario.

Imp. Amargura núm 53.